

FIESTA DE HALLOWEN O NOCHE DE BRUJAS

ORIGEN: en la festividad celta del Samhain, celebrada por los sacerdotes druidas desde el s.IV a.C y la festividad cristiana del Día de todos los Santos. La festividad céltica deriva del irlandés antiguo y significa fin del verano, el final de la temporada de cosechas en la cultura celta y comienzo del "Año nuevo celta", que comenzaba con la estación oscura. Los antiguos celtas creían que la línea que une a este mundo con el Otro Mundo se estrechaba con la llegada del Samhain, permitiendo a los espíritus pasar a través. Los ancestros familiares eran invitados y homenajeados mientras que los espíritus dañinos eran alejados. Se cree que el uso de trajes y máscaras se debe a la necesidad de ahuyentar a los espíritus malignos. Su propósito era adoptar la apariencia de un espíritu maligno para evitar ser dañado. Esta fiesta representa el reencuentro entre el mundo de los muertos, simbolizado en el mundo real por la tierra yerma, y el mundo de los vivos, simbolizado por las semillas que se sembrarán y que harán posible la vida en el futuro. Cuando tuvo lugar la ocupación romana (46 a. C), esta festividad fue asimilada. Aunque ya celebraban los últimos días de octubre y primeros de noviembre la "fiesta de la cosecha" en honor a Pomona, diosa de los árboles frutales, se mezclaron ambas tradiciones. En 1840 esta festividad llega a EEUU donde queda fuertemente arraigada. Los inmigrantes irlandeses transmitieron versiones de la tradición durante la Gran hambruna irlandesa. La palabra Halloween procede de la contracción de All Hallows' Eve o víspera de todos los santos.

SIMBOLOGÍA: disfraces, calabaza con la luz. Colores naranja y negro y la Jack-o'-lantern. Antiguamente se dice que las brujas utilizaban cráneos humanos y las adornaban poniéndoles velas entre las cuencas de los ojos y la nariz. Cuando los paganos irlandeses emigraron a EEUU no podían utilizar cráneos humanos y usaron calabazas. Se dice que está inspirada en la leyenda de "Jack el Tacaño".



ACTIVIDADES TÍPICAS: truco o trato (dulce o susto, maldición), fiestas de disfraces, hogueras, visitas de casas encantadas, las bromas, la lectura de historias de miedo, visionado de películas de terror.



FIESTA DE TODOS LOS SANTOS

ORIGEN: los cristianos siempre han valorado a los mártires, reconociendo su virtud heroica, son considerados como un ejemplo, guardándose sus reliquias. Durante la persecución de Diocleciano (284-305 d.C.) hubo tantos mártires que no se podían conmemorar a todos y surgió la necesidad de una fiesta en común que se comenzó a festejar a partir del s. IV. La roma pagana celebraba el fin del año el 21 de Febrero con una fiesta llamada Feralia para darles descanso y paz a los difuntos. Con la cristianización del Imperio los papas reemplazaron las prácticas paganas. El 13 de Mayo de 610 el Papa Bonifacio IV consagró el Panteón romano para ser templo de la Santísima Virgen María y de todos los mártires. Así comenzó la fiesta de todos los santos. Gregorio III (731-741) la trasladó al 1 de Noviembre y Gregorio IV (827-844), extendió esta fiesta a toda la Iglesia. Posteriormente San Odilón, abad de Cluny, añadió la festividad del 2 de Noviembre para orar por las almas de los fieles que habían fallecido.

SIMBOLOGÍA:

A nivel litúrgico: color blanco, símbolo de la alegría y pureza utilizado en los oficios y misas del tiempo Pascual y Navidad, en las fiestas o conmemoraciones que no se refieran al Misterio de la Pasión, en las fiestas de la Virgen María, de los Ángeles y de Santos no mártires y en la fiesta de todos los Santos.



A nivel ornamental. Flores en recuerdo a los fieles difuntos, los crisantemos, que simbolizan la fugacidad de la vida y el camino que guía a las ánimas para volver con sus seres queridos, para degustar por una noche los alimentos ofrecidos por los familiares. Las velas en los cementerios. En los hogares velas flotantes: una por cada familiar fallecido.



ACTIVIDADES TÍPICAS: visitas a los cementerios, oficios litúrgicos para pedir por nuestros fieles difuntos.

A nivel gastronómico: gachas: en nuestra comarca se dice que por cada hervor de este alimento mientras se cocina se libera un ánima del purgatorio, castañas asadas, huesos de santo, buñuelos de viento. Son alimentos con muchos azúcares para afrontar el inicio de la época fría. Antiguamente después de cenar, se celebraba la castañada, comida familiar dedicada a los muertos y que era recuerdo de las antiguas comidas funerarias. Se hacía la cena habitual y seguidamente se comían las castañas asadas al fuego del hogar así como dulces propios del día y se bebía vino dulce o blanco. Al consumo de castañas junto con otros frutos secos típicos de la estación, se complementa con la de consumir el tubérculo parecido a la batata, el boniato.

